

Falta de nieve y sequía amenazan el abastecimiento y la producción de alimentos en la provincia

EL DÉFICIT HÍDRICO SE DEBE, principalmente, a las escasas reservas de nieve y al bajo índice de precipitaciones del pasado invierno.

Jorge Guzmán B.
prensa@latribuna.cl

El sector agrícola de la provincia de Biobío atraviesa un escenario crítico marcado por condiciones climáticas extremas y riesgos de seguridad. José Miguel Stegmeier, presidente de la Sociedad Agrícola de Biobío (Socabio A.G.), advierte que, si bien las altas temperaturas son habituales en la zona, el actual déficit hídrico representa una amenaza directa para el abastecimiento y la producción de los meses venideros.

En entrevista con La Tribuna, el líder gremial profundiza en la necesidad de una gestión hídrica eficiente, la coordinación para prevenir incendios y la urgencia de acciones judiciales más contundentes frente a la intencionalidad de los siniestros.

LA CRISIS HÍDRICA

Para José Miguel Stegmeier, el foco de la preocupación

Desde Socabio A.G. se efectuó un llamado a sus asociados a evitar derrames y optimizar el riego ante un invierno que dejó escasas reservas de agua. El complejo panorama productivo se ve agravado por la inseguridad rural, que ha obligado a coordinar acciones con el Ejército y las policías para evitar la quema de cosechas.

actual no radica exclusivamente en el calor extremo, ya que los veranos provinciales marcan habitualmente récords a nivel nacional. El problema de fondo es la coincidencia de estas temperaturas con un déficit hídrico profundo que se originó en la pasada temporada invernal.

Según explica el dirigente, el invierno reciente dejó escasas reservas de nieve y un bajo índice de precipitaciones, lo que ha derivado en una disminución en el nivel de las napas subterráneas. Esta situación afecta directamente a la disponibilidad de agua superficial, con caudales de ríos y esteros que hoy se encuentran fuertemente disminuidos.

Stegmeier advierte que, de mantenerse esta tendencia, podrían producirse problemas graves de abastecimiento en diversos sectores durante los

meses de febrero y marzo, un riesgo que la comunidad agrícola y las autoridades deben tener presente de forma prioritaria.

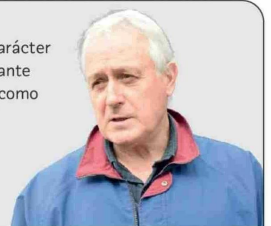
EFICIENCIA EN EL RIEGO Y GESTIÓN

Ante este escenario de escasez, la adaptabilidad de los agricultores es clave. El presidente de Socabio subraya que las altas temperaturas obligan a incrementar la frecuencia de riego para mantener la viabilidad de los cultivos. Sin embargo, este aumento en la frecuencia debe ir acompañado de un uso del agua lo más eficiente posible.

La recomendación desde el gremio es clara: se deben evitar a toda costa los derrames o descargas de agua que no sigan los cursos utilizables del recurso. La optimización de cada gota es fundamental para mitigar el impacto del déficit hídrico y

"La intencionalidad, incluso de carácter terrorista, es la causal más relevante tanto en cantidad de incendios, como también en superficie afectada"

José Miguel Stegmeier,
presidente de Socabio A.G.



asegurar que la producción de alimentos no se vea interrumpida por una gestión ineficiente del agua disponible.

PLAN "COSECHA SEGURA"

Otro de los pilares que preocupa a Socabio es la seguridad rural, específicamente en lo relativo a los incendios forestales y agrícolas. Stegmeier destaca que la combinación de altas temperaturas, baja humedad y vientos constantes aumenta considerablemente el riesgo de que se generen siniestros de magnitud, especialmente si existe un componente de intencionalidad.

En este contexto, y bajo el marco del Estado de Excepción, se ha organizado el Plan Cosecha Segura, también denominado Plan de Seguridad Agroalimentaria. Este programa consiste en una red de patrullajes preventivos y acciones coordinadas para el control de eventuales incendios.

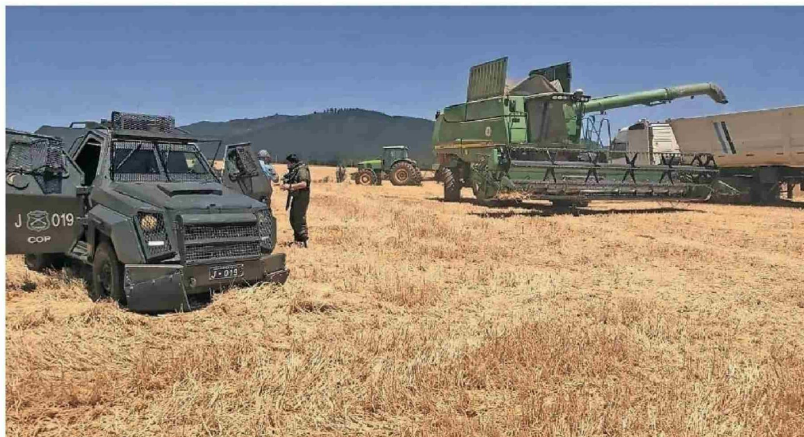
En esta instancia participan diversas organizaciones y autoridades, incluyendo la Delegación Presidencial, la Corporación Nacional Forestal, el Ejército de Chile, Carabineros, la Policía de Investigaciones, el Cuerpo de Bomberos, los municipios y

empresas forestales con sus respectivas brigadas, quienes trabajan en conjunto con los agricultores locales.

EL FACTOR HUMANO Y LA DEMANDA DE JUSTICIA

A pesar de los esfuerzos de prevención, Stegmeier es enfático al señalar que el componente de responsabilidad más alto en los incendios que sufre la zona sigue siendo el factor humano. Si bien reconoce que existen negligencias y accidentes fortuitos, sostiene que la intencionalidad —que califica incluso de carácter terrorista— es la causa más relevante tanto en la cantidad de focos como en la superficie total afectada.

Para el líder de Socabio, la solución no solo pasa por el combate del fuego en terreno, sino por una respuesta institucional más robusta. En este sentido, Stegmeier afirma que la acción de la inteligencia policial, sumada a una adecuada gestión por parte del Ministerio Público y los tribunales de Justicia, debe ser el factor fundamental para controlar estos incendios nefastos que no solo generan daños económicos y ecológicos, sino que también han cobrado vidas humanas en la región.



"LA INTENCIONALIDAD, INCLUSO de carácter terrorista, es la causal más relevante tanto en cantidad de incendios, como también en superficie afectada"